

Hoy finalizamos oficialmente una de las etapas más importantes de nuestras vidas como seres humanos y profesionales. Una etapa que tuvimos la suerte de haber cursado en una escuela de excelencia. Excelencia que no se enfoca sólo en el ámbito profesional, sino que también en el valórico.

Este último toma bastante relevancia en el mundo que vivimos hoy y, particularmente en la profesión que hemos escogido. No por nada, y aunque suene cliché, Kapuscinski dijo que para ser buenos periodistas debemos ser buenas personas.

En cualquier área en la que nos desempeñemos vamos a tener una gran responsabilidad: sea en un medio de comunicación, en una empresa o como académicos en universidades, por mencionar algunas.

El periodismo, como dijo una querida profesora de esta escuela en una de mis primeras clases de pregrado, está presente en todos los ámbitos de la vida y, sin duda, en algunos que son de gran relevancia para el avance de las comunidades.

Entregar y manejar la información día a día, la responsabilidad social dentro de una empresa o la formación de nuevos comunicadores, entre otras son labores que requieren de profesionalismo, seriedad y empatía. Y tengo la convicción que como periodistas formados en la PUCV contamos con las herramientas necesarias para llevar a cabo esta tarea de la mejor manera.

En este punto, me tomaré la libertad para brindar algunos mensajes a mis compañeras y compañeros titulados. En primer lugar, un llamado a ejercer la labor de periodista siempre con humildad. A apoyarnos entre colegas, no despreciar el trabajo del resto y ayudar y guiar con conocimientos a aquellos periodistas recién egresados y sin experiencia.

En segundo lugar, a valorar un poco más el periodismo de regiones. Las catástrofes naturales que ocurrieron en la zona del norte de nuestro país durante el presente año dejaron en claro la falta de preocupación del Estado y de los chilenos en general por las zonas extremas, situación en la que los medios de comunicación tienen bastante culpa.

Somos profesionales de una casa de estudio regional y por ello desarrollarnos en otros lugares fuera de Santiago es una opción que deberíamos considerar para así aportar con un granito de arena a disminuir el centralismo que se refleja, en cierta medida, en la falta de profesionales de calidad en algunas regiones, sobre todo en el norte del país.

Estimados titulados y tituladas, el éxito no sólo se trata de trabajar en un medio o empresa importante para ser reconocidos socialmente, sino que también en contribuir – como comunicadores- al desarrollo del país, algo que – sin duda- va de la mano de la descentralización.

Dicho esto, y antes de llegar a la parte final del discurso, aprovecho la instancia para agradecer a mi familia, especialmente a mi papá y a mi mamá por el apoyo constante en esta etapa de mi vida.

A los docentes y funcionarios de la Escuela de Periodismo, ya que no sólo me brindaron las herramientas necesarias para ejercer esta carrera, sino que también me apoyaron en uno de los momentos más difíciles de mi vida.

A mi amiga Sandra, por las risas y momentos compartidos y a Francisco por ser mi eterno compañero.

Finalmente, quiero invitar a todos los asistentes en esta ceremonia a valorar el periodismo. En Chile nuestra profesión es menospreciada. A más de alguno nos aconsejaron que no estudiáramos esta carrera. Nos decían que no ganaríamos tanto dinero o que estaríamos cesantes, ideas marcadas por el pensamiento neoliberal instaurado en el país que – muchas veces- nos hace dejar de lado lo que realmente nos apasiona por un bienestar económico.

Estimados presentes, tengamos en cuenta que el periodismo y las ciencias sociales en sí son fundamentales para las naciones y como mencioné anteriormente, para la memoria y desarrollo de éstas.

Por ello, me gustaría que valoren el ejercicio y estudio de esta profesión en todo momento, ya sea como ingenieros, doctores, abogados, profesores, dueñas o dueños de casas, secretarias, secretarios etc., sobre todo cuando tengan que entregar datos a un periodista o, simplemente en momentos en los que se hable sobre nuestra labor en general.

Compañeras y compañeros titulados, si somos conscientes de la importancia de nuestro trabajo y nos hacemos valer como profesionales podemos cambiar de a poco esa mentalidad que nos tira para abajo y permite el abuso económico y laboral en nuestra profesión. Pero debemos partir por nosotros, pues nosotros somos el primer agente de cambio, somos los que tenemos que querer y ejercer de buena manera el periodismo para así lograr con el tiempo el reconocimiento que necesitamos y, por sobre todo merecemos.

Felicito a todas y todos por este logro y les deseo mucho éxito en el futuro.

Gracias.

Irene Cereceda

Mejor Titulada Periodismo PUCV 2015